

## ***“¿Un regalo para mí?”***

¡Nunca olvidaré el día que conocí a Jorge! El llegó a mi grupo pequeño y yo, inmediatamente, sentí que era especial. Nos hicimos buenos amigos, ¡y se podía sentir la sinergia entre nosotros! Trabajamos juntos perfectamente, yo, con mis fortalezas de ánimo y misericordia, y él con sus dones de administración y enseñanza. Siempre que teníamos discusiones en grupo, Jorge traía facetas de la lección que ninguno de nosotros había notado, y su reticencia normal para hablar en frente de la gente, se derritió lentamente, a través de nuestro estudio. Yo invertí, alegremente, mi vida y energía sobre Jorge, y quedé maravillado por la persona y hombre de Dios que ví emerger. Después de 3 sesiones, ¡le dí una palmada en el hombro y le dije que él estaba listo! Dios lo había cuidado y preparado para liderizar su propio grupo, y él podía hacerlo!

Bienvenidos a la sesión seis, en donde hablaremos acerca de un tema emocionante, que nos dará una marca o sello para el ministerio: ¡los dones espirituales! Todos sabemos que Dios desea que nos ocupemos para El...pero, con frecuencia, ese conocimiento sólo resulta en culpabilidad, ¡puesto que no sabemos ***cómo*** hacerlo! Pero, para el momento en que usted se marche de aquí hoy, no sentirá culpa por no hacer “suficiente” para Dios, debido al miedo a fracasar, sino que verá ¡cuán emocionante y satisfactorio es trabajar dentro del plan específico de Dios para ***usted!*** Quizás, usted ha escuchado el clamor por trabajadores para la clase de los niños, el domingo en la mañana, y se ha sentido así: “Oh, ¡yo debería hacer eso! ¡Ellos se ven tan desesperados por conseguir ayudantes!”, pero, ¡nunca ha disfrutado jugar con los niños y enseñarles historias bíblicas! O, quizás, mientras disfruta del servicio de alabanza de la mañana, tiene remordimientos por no cantar en el coro. Quizás, usted ha deseado trabajar con los jóvenes, pero, en lugar de la culpa, tiene temor de fracasar. “¿Qué si ellos no me respetan y no soy suficientemente bueno?” ¡Hoy, usted va a ser animado por algunas buenas noticias! ¡Usted ha recibido dones! ¡El mismo Dios que le llamó para trabajar para El, le ha proporcionado el equipamiento!

¿Quién no está emocionado de abrir regalos? ¿Cuando los ve debajo del árbol, la mañana de Navidad, espera para abrirlos, por miedo a lo que pueda encontrar adentro? No lo creo, así que, ¡vamos a abrir los regalos del Gran Dador de los Regalos... su Creador!

## ***Compañerismo***

#1: ¿Qué viene a su mente cuando piensa en las palabras “dones espirituales”?

Conocer a personas nuevas y animarles cuando ellas se encuentran deprimidas, nunca ha sido un problema para mí. Yo amo pararme en la puerta de la iglesia y darles la mano a

las personas, entregar boletines y escuchar las historias de sus vidas. Amo todo lo positivo y el conflicto me pone nerviosa/o. Siempre que siento que alguien más está incómodo o triste, ¡eso me pone triste e incómodo! Dios, en Su gran sentido del humor, me ha “bendecido” con personas a mi alrededor, a través de los años, ¡quienes son polos opuestos a mí! Ellos dicen las cosas tal como son, aun si le pisan los callos a alguno. Dan su opinión libremente, mientras yo me acobardo y me mantengo listo para recoger los pedazos, si la otra persona parece ofendida. Siento como si debiera ser el vigilante, de manera que esas “personas rudas” no lastimen ninguna herida. ¡Ví a esos “otros” como obstáculos a mis metas de nutrir y afirmar, positivamente, a las personas! Inclusive, oré por ellos, ¡para que Dios los hiciera más como yo! **ENTONCES...** ¡aprendí acerca de los dones espirituales!

## **Discipulado**

Primero que todo, ¿qué son los dones espirituales? Cuando aceptamos a Cristo dentro de nuestras vidas, inmediatamente, ¡El nos bendice con dones! Yo amo a personas así: usted los conoce, e, inmediatamente, le dan un regalo! Piense en estos regalos como herramientas, o equipo, para su futuro rol, como hijo o hija de Dios. Tal como usted necesita una bola para el fútbol o una manilla para el béisbol, Dios no le va a enviar con una Gran Comisión para trabajar para El, ¡sin algo con qué trabajar! Yo no les diría a mis hijos que barran el piso de la cocina, sin una escoba, y Dios, de la misma manera, no nos dirá que hagamos ciertas cosas para El, sin equiparnos apropiadamente.

Pero, he aquí el punto #2: ¡Los dones espirituales deben ser utilizados juntamente con los dones de las demás personas, son dones complementarios! Hagamos una pausa y escuchemos la gran explicación de Pablo en I Corintios 12:4-7 y los versos 14-25.

**“Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor. Hay diversas funciones, pero es un mismo Dios el que hace todas las cosas en todos. A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás.”**

**Ahora bien, el cuerpo no consta de un solo miembro sino de muchos. Si el pie dijera: "Como no soy mano, no soy del cuerpo", no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. Y si la oreja dijera: "Como no soy ojo, no soy del cuerpo", no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿qué sería del oído? Si todo el cuerpo fuera oído, ¿qué sería del olfato? En realidad, Dios colocó cada miembro del cuerpo como mejor le pareció. Si todos ellos fueran un solo miembro, ¿qué sería del cuerpo? Lo cierto es que hay muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decirle a la mano: "No te necesito." Ni puede la cabeza decirles a los pies: "No los necesito." Al contrario, los miembros del cuerpo que parecen más débiles son indispensables, y a los que nos parecen menos honrosos los tratamos con honra especial. Y se les trata con especial modestia a los miembros que nos parecen menos presentables, mientras que los más presentables no requieren trato especial. Así Dios ha dispuesto los miembros de nuestro cuerpo, dando mayor honra a los que menos**

**tenían, a fin de que no haya división en el cuerpo, sino que sus miembros se preocupen por igual unos por otros.**

Como podemos ver, ¡nuestros dones no fueron creados para ser utilizados solos! Yo ví un gran ejemplo de dones funcionando juntos cuando una mujer de nuestra iglesia tuvo un embarazo de alto riesgo y ¡tuvo que permanecer acostada durante los 3 últimos meses! Ella tenía 3 niños activos, un esposo que trabajaba largas horas, y estaba devastada (entró en pánico) por la noticia de que ¡sólo debía levantarse de la cama por intervalos de 5 minutos, durante esos 3 meses! ¡Gracias a Dios, ella tenía amigos! Uno con el don de servicio, asumió el rol de llevar y buscar a sus hijos a la escuela y a las prácticas de fútbol; otro con el don de administración, organizó una agenda rotativa de comidas, entre los demás miembros, con el don de servicio. Una mujer llena con el don de misericordia, vino sólo para sentarse, hablarle y sostener su mano, cuando el temor por el hijo no nacido aun, parecía abrumador. Un hombre con el don de la generosidad, donó dinero, para que una empleada viniera un día a la semana, para ayudar al esposo a estar al día con los quehaceres del hogar. Este es un ejemplo perfecto de cómo nos podemos ¡Regocijar en la diversidad! ¿Qué tal si todos tuvieran, solamente, el don de la misericordia, y quisieran venir y sostener su mano... y no hacer más nada? ¿En dónde quedaría el sentido de ánimo para la familia? ¿No se sentirían frustrados de que la gente les dijera que ellos se preocupaban, pero, acaso, podrían “verlo así”? Pero, cuando traemos a todos juntos, vemos un trabajo bien realizado.

En tercer lugar, necesitamos aceptar **nuestros** dones y vivir como Dios nos ha interconectado internamente. En la mañana de Navidad, cuando vemos que nuestros niños abren los regalos que hemos seleccionado, cuidadosamente, para ellos, de acuerdo a sus personalidades y gustos, cómo nos sentiríamos si ellos, inmediatamente, vieran los regalos de sus hermanos y dijeran: “Pero, ¿qué del regalo **de él**? ¡Yo quiero **ése** regalo!” Quedaríamos heridos y apesadumbrados.

De la misma manera, los dones espirituales no compiten. Este es el trabajo de Dios, y El decide cómo El quiere utilizar a cada uno de nosotros. Un supervisor de una construcción no espera escuchar argumentos de parte de un obrero, acerca de cómo a él le gustaría hacer el trabajo de otro y no el suyo propio. Edificar la iglesia es el sitio de construcción de Dios, no el nuestro. Si realmente creemos que todo se trata acerca de El, no vamos a competir, sino que, en su lugar, ¡vamos a regocijarnos cuando los demás tienen éxito! Puedo darle la bienvenida a la gente en la puerta de la iglesia y hacer mi parte bien, pero, cuando el pastor utiliza sus dones de exhortación y trae el mensaje de salvación a “casa”, yo no voy a sentir otra cosa que satisfacción, ¡de que nuestros dones trabajaron juntos! Los pastores no tienen tiempo para entregar boletines y correr hacia la puerta después del servicio, para dar palabras de afirmación o satisfacer todas las necesidades de los miembros, así que, Dios ha colocado a cada uno de USTEDES allí, para trabajar junto con él.

#2: En I Corintios 12:4-7, ¿por qué piensa usted que Pablo continúa repitiendo que todos los dones espirituales vienen del mismo Espíritu de Dios?

#3: El verso 7 dice que Dios da los dones espirituales “para el bien común”. ¿Cómo afectará esto la puesta en práctica de nuestros dones individuales?

#4: ¿Qué podemos aprender acerca de los dones espirituales del cuerpo humano (versos 14-26)?

#5: Si todos los dones son igualmente importantes, ¿por qué es tan fácil sentir que somos menos importantes o útiles?

## **Ministerio**

¿Cómo puede usted saber cuál es su don espiritual? Existen, creo, 4 preguntas claves, que le ayudarán a descubrir cuáles son. Primero que todo, piense hacia atrás, a lo largo de su vida, cuando su trabajo fue *fructífero*. ¿Qué trabajo ha realizado en el pasado, que trajo resultados? En segundo lugar, ¿*qué le da energía y alegría*? Yo siento como si pudiera hablar con las personas todo el día y no cansarme. Trabajar usando sus dones le dejará sintiéndose energizado, no agotado ni frustrado. En tercer lugar, ¿*qué dicen sus amigos* acerca de cuáles son sus fortalezas y dones?

Todos deben empezar por alguna parte, ¡y no tener miedo de lo que PARECE ser un fracaso! Sólo ocúpese. Escoja un ministerio que le parezca atractivo y pronto tendrá una sensación acerca de cuáles son sus dones espirituales. El único fracaso está en no hacer el intento. Hemos sido reclutados para ser parte del mejor ejército del universo, ¡con el equipo para asegurar la victoria!

#6: ¿Qué le ha impedido unirse a algún ministerio, en el pasado?

#7: ¿Cómo ha cambiado su manera de pensar en esta última hora?

## **Evangelismo**

Tomen un momento para ir alrededor del grupo y compartir las fortalezas y dones que perciben en cada uno de los demás miembros. Y mediten en sus casas acerca de cómo sus dones pueden ser utilizados para alcanzar a los perdidos.

## **Adoración**

#8: Tomen un tiempo para orar los unos por los otros, a medida que salimos a utilizar el equipo con el que Dios nos ha bendecido. Luego de esto, finalicen sus planes para la celebración de la próxima semana.